



Para el Pueblo lo que es del Pueblo... EL PALOMAR, TREINTA Y OCHO AÑOS

Desde 1962, bajo la conducción de su fundador y Director, el profesor Ovidio Cádiz Valenzuela, y la incomparable asesoría de Margot Loyola, El Palomar ha desarrollado una incansable labor orientada a la investigación, defensa y proyección de la cultura popular de nuestro país, del que ha resultado en forma fidedigna sus manifestaciones para llevarlas a diferentes espacios escénicos sin eclecticismo. Así ha mantenido un estilo que respeta su interpretación, música, letras, sistemas de acompañamientos, vestuario y, por sobre todo, los modos y maneras que caracterizan a toda danza y canción folclórica.

Con su propio esfuerzo el Palomar, que incluye las primeras sílabas al revés del nombre de Margot Loyola Palomar, y que además rimas a paloma, vuelo, temaria, respeto y a creer en lo que se hace, se ha consagrado como una de las agrupaciones más auténticas y representativas del folclore chileno. Desde sus cuatro décadas ha cosechado éxitos a través de presentaciones nacionales e internacionales, girando en sitios de privilegio en el ambiente artístico local. Con fidelidad inusual, los músicos y cantantes de este grupo remontan la música chilena en un orden etnográfico que une la historia histórica con la actualidad vigente del pueblo. Sus integrantes incorporan una estética de representación y una pureza de interpretación que crea una meta para todos los folcloristas del continente, dice Carolina Robertson, profesora de Música y Antropología de la Universidad de Maryland (USA).

Un pequeño homenaje

Al cumplirse 38 años desde el nacimiento de este importante y vital grupo, recién se estrenó su último trabajo auspiciado por el Fondeo, bajo el título *Tempo y Espacio Sagrado en el Huaso del Santo Páramo de San Pedro de Atacama*, *Aperturas del Viento y Nostalgias Colapsadas*.

Piedras angulares de la historia musical chilena, conversamos con Ovidio Cádiz y Margot Loyola. "Nosotros siempre lo acaramos que el pueblo piensa, que se siente identificado con lo que está viendo en la escena, el movimiento sólo por el movimiento, porque detrás de este hay un sentimiento que tiene que ser reflejado. Toda la tecnología tiene que estar dispuesta al servicio del montaje. No nos interesa la cosa etnista ni el estudio deslumbrante, sino lo que corresponde auténticamente, lo que no significa ni parecer ni equivar nada, porque es lo que somos", dice Ovidio Cádiz.

• No es fácil hacer danzas tan místicas en tiempos tan apremiados.

• M. L.: Es que estamos en la época de la velocidad y del estruendo, pero resulta que la danza también tiene una velocidad y una sencillez auténtica. Hay cosas que se acompañan sólo con una guitarra, entonces para qué le vamos a agregar más cosas. Por ejemplo, las cuevas (baile de origen nómada) tienen tres velocidades, una percolandina, la que viene después y una actual, que es más rápida. Pero cada época tiene su temporalidad y eso hay que respetarlo.

• ¿Cuál es la evaluación que hacen después de tantos años de trabajo?

• O. C.: Margot Loyola ha hecho escuela en Chile y El Palomar es la resultante de esa escuela y hay muchos grupos a lo largo del país que siguen esta línea de estudio. Nos sentimos realizados y emocionados de ver el producto de tantos años. Dirigir un grupo durante 36 años marca un hito. Saber que estamos educando y que hacemos escuela en la juventud también es un logro maravilloso.

• ¿Todavía no se visualiza con claridad el folclore en Chile en términos políticos?

• O. C.: Es un comportamiento que hoy que tener y un compromiso. Acaba de iniciar la costumbre de enseñar el folclore como un sistema de construcción y no como

cultura. Hacen falta espacios y programas que permitan que el público tenga acceso al conocimiento y no solamente a lo que hace El Palomar porque hay muchos grupos que son muy serios y que son excelentes, pero no tienen los medios ni las facilidades. Así como existe el Teatro Nacional, aquí también existe un Fondo Concursable para que esos grupos puedan mostrar sus trabajos en otras regiones del país. Nosotros el fundamental que existe la Gran Academia Nacional de Folclore, donde la gente pueda acudir a aprender con profesores idóneos y que además cuente con documentación, archivos, videos, etc.

• ¿Por qué se habla de Proyección Folclórica?

• M. L.: Proyección porque tomamos un hecho que está en un ámbito que tiene una funcionalidad determinada y se movió a otro espacio, con otra función y en otra ocasión. Se respetan los valores de la tradición para trasladar esto a un espacio escénico. El conjunto proyecta creencias y valores. En este sentido hoy que estar atento, porque el folclore siempre se está transformando, siempre hay expresiones nuevas: quidá algunas no nos gustan, pero están representando a la comunidad que está desarrollando de ellas.

• ¿Ustedes funcionan con un elenco estable?

• O. C.: Hay mucho gente que está postulando siempre y hay un gran contingente que se mantiene por muchos años, que son la base que va formando a las nuevas generaciones. Ahora ellos tienen un gran compromiso porque el vestuario, la investigación y gran parte del montaje está hecho en base a un hermoso trabajo en equipo, donde participan los más jóvenes, desde los niños de escuelas básicas hasta los más amigos, a los que les llamamos los taitos. Es una labor compartida en la que se va formando a la gente nueva. Para nosotros es un orgullo que tiene resultados. Por ejemplo, fue tremendamente emotivo ver llegar a un grupo de Codelco con 40 personas que vivieron a ver el espectáculo. Para muchos El Palomar es el fin de una carrera, una meta. Nada que se haya ido del grupo ha integrado o formado otro. Es increíble tanto, porque buscamos devolverle al pueblo lo que el pueblo nos ha otorgado, es donde todos somos importantes. Un equipo que se destaca como tal.

• ¿Uno de los problemas es la falta de espacios para hacer presentaciones?

• O. C.: Toda persona que está en un grupo tiene interés en mostrar su trabajo en un escenario, pero muchos veces no tenemos los espacios. Hay que contratar buenos terrenos en sonidos, iluminación y la sala. Hay que pagar por lo menos con 2 a 3 millones de pesos como base para hacer un buen espectáculo. Fondeo, que nos ha ayudado mucho, sólo contempla la presentación y dos funciones más. Tenemos ochocientos de estas partes de Santiago y regiones. Me interesa llevar de Santiago y aquí en los colegios. La educación nos preocupa mucho, por eso insistimos en que hacen falta espacios para los buenos grupos de proyección que hay en el país.

• ¿Este último trabajo es muy teatral?

• M. L.: Creo que hay mucho de eso, y ahí está la visión y el talento de Ovidio Cádiz. Ya no podría hacerlo pero él ha estado mucho. Esta propuesta la hemos estado proyectando desde hace muchos años orientada hacia el teatro pero sin perder la danza, que es lo más importante en nuestro trabajo. Lo que pasas es que momentos acazcan. Siempre que brincamos un espectáculo nos cambia cuenta que hay cosas que podrán estar mucho mejor de lo que se logran, lo que nos lleva a soñar más aún, pero no es fácil.

• Margot, ¿cómo camina la cueca en Chile?

• El huaso está muy venido a menos en los escenarios, está muy mal interpretado. Hay conjuntos que se destacan por supuesto, pero el usted llama a un huaso para que le diga qué cosa es un grupo de baile, le va a decir todas las falas que hay. El tiene una postura única que tiene relación con la forma en que monta el caballo, en que baja del animal y camina de una forma distinta a nosotros con los pies hacia adelante. Claro que en el campo no todos son de a caballo. En Chile dicen que hay siete estilos de cuecas y yo en veinte años he podido captar sólo uno. Imagínese. Son las mujeres que lleve dentro de mí, el paisaje, la vida.



La desfilada folclorista Margot Loyola y su marido Ovidio Cádiz, fundador y director del grupo El Palomar, dando vida al rito de la cueca.

AUTORÍA

Autor secundario:Olavarría R., Patricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Palomar, treinta y ocho años de folclore [artículo] Patricio Olavarría R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile